

EL DERECHO Y LA FUERZA.

Uno de los géminos más grandes y de los filósofos más profundos que ha producido el presente siglo, nos dice que entre los rasgos más notables de la civilización europea—que es enfáticamente la civilización—se cuenta esa "admirable conciencia pública, rica de sabidurías máximas morales, de reglas de justicia y de equidad, y de sentimientos de honor y decoro; conciencia que sobrevive al naufragio de la moral privada, y que no consiente que el desecar de la corrupción lleve al exilio de los antiguos."

Nadie negará la gran influencia que esta conciencia pública ejerce en la marcha de las sociedades, y cuanto sirve de estímulo al bien y de obstáculo al mal hasta en las esferas más elevadas. Y aun cuando vemos que hoy, como en los tiempos del paganismo, se cometen crímenes nacionales que asombran tanto por su iniquidad como por su falta de pudor, ni estos crímenes son tan frecuentes, ni cuando se cometen llegan al punto donde llegarían si no se tropezaran con el gran obstáculo que esta conciencia pública les opone.

Así es que cuando se trata de cometer uno de estos crímenes, lo primero que se procura es extraviar esta conciencia pública, ya que no sea posible ocomperarla. Con esto no sólo se pretende allanar el grave obstáculo que esta conciencia opone con su fuerza tan poderosa como invisible, sino que si logra verse comperada o extraviada, puede tal vez contarse con el apoyo y cooperación de esta misma fuerza para la perpetración del mal que se pretende cometer.

Esto es precisamente lo que están actualmente haciendo muchos de los periódicos de los Estados Unidos, y muy especialmente el *Herald* de Nueva York. Estipendios por los traidores de esta isla, e interesados altamente en el triunfo de la rebelión; convencidos de que este triunfo es imposible sin su auxilio extraño, han hecho cuanto han podido para procurarse este auxilio en los Estados Unidos. Pero como la conciencia pública del país—esa conciencia admirable y poderosa que sobrevive al naufragio de la moral privada—ha rechazado hasta ahora todas las tentativas para la perpetración de este crimen, aquellos periódicos tratan ahora de falsear esa conciencia y alistarla en su favor. Esto y no otro es el objeto que se proponen al pintar la conducta del *Virginio* y el castigo de los piratas y traidores que venían a su bordo, como un grave insulto inferido por España a los Estados Unidos; insulto que no debe tolerar sin abdicar su respetabilidad, sin sacrificar su honor y decoro. Si este fin pudiese conseguirse, si la conciencia pública con su incalculable poderío lo consiguiera, extraviarse del camino de la justicia y la razón, y alisarse del lado del crimen, los malvados creen que su triunfo sería seguro.

No es probable que consigan su intento. Ni el oro de los laborantes, ni todas las halagadoras promesas de los traidores, son suficientes para tercer el buen juicio de todos los hombres honrados de los Estados Unidos; y es preciso tener presente, y nosotros nos complacemos en anunciárselo así a los españoles leales de Cuba, que ni toda la prensa de Nueva York está dominada por los traidores,—puesto que los más respetables entre sus periódicos están muy distantes de marchar con el *Herald* en esta vergonzosa e indigna cruzada,—ni esa prensa es la que gobierna el país. En el interior, cuya prensa ejerce un grande y mercedito influjo en la marcha del gobierno, la opinión que expresan los más característicos periódicos, es enteramente favorable a la razón y a la justicia, y por lo mismo diametralmente opuesta a la del *Herald* y comparsa. Al fin de este artículo traducción uno de la *Cincinnati Gazette*, cuya lectura recomendamos, que viene a ser una muestra de la manera como allí se piensa y se escribe sobre el particular.

También entre nosotros se han hecho oír voces intempestivas, condenando emboscadamente la severidad con que han sido castigados algunos de los traidores y piratas que venían en el *Virginio*. Y como esto tiende a debilitar entre nosotros el sentimiento de nuestra razón y de nuestro derecho, que es precisamente el que constituye nuestra fuerza, *La Voz de Cuba* protesta contra estos conatos, que no puede de jar pasar sin correctivo. Es preciso que la conciencia pública no se extravíe entre nosotros, como pretende extraviarse en los Estados Unidos, porque ella es la base del espíritu público, cuya levantada energía es la que nos ha salvado en situaciones de complicación y peligro, y será también la que en adelante nos salve.

El sentimiento de nuestra razón y de nuestro derecho para proceder como hemos procedido, que no es mas que un sentimiento de justicia, late en todos los corazones, y no hay quien no esté de él penetrado. Y esto no sólo entre nosotros, sino también entre nuestros amigos y enemigos. Por esto, siguiendo su magnífico sistema, tratan de extraviar este sentimiento, sentando la cuestión, no sobre la evidente justicia e indiscutibilidad del derecho que tiene España de defenderse de sus enemigos y castigarlos,—que si sobre este terreno se estableciera, ni siquiera la duda sería permitida;—sino que procuran localizar sobre el terreno de las sutilezas, los tecnicismos y las interpretaciones forzadas del derecho internacional, para extraviar por estos medios la conciencia pública, y ver si consiguen que dé la razón al que no la tiene.

Así es, pues, nadie osa negar que el *Virginio* era un buque filibustero, ni que el buque de su viaje era hostil a la isla de Cuba, y a la nación española, ni que los hombres que venían a su bordo venían también con intento hostil, y que muchos de ellos eran criminales condenados a muerte con arreglo a las leyes y por tribunales competentes, por crímenes anteriormente cometidos. Necesario hasta ridículo sea negar todo esto, cuando viene confesado solemnemente y paladinamente por los mismos culpables, por el capitán que mandaba el vapor, que lo había cargado, y a quien se había confiado la ejecución de un criminal intento. Sobre estos particulares, que son los esenciales, los que resuelven la cuestión, nada se niega, nada se duda siquiera. Pero al mismo tiempo que se admite que el *Virginio* era un buque filibustero y que estaba empleada en una empresa ilegalmente hostil a España, y que por tanto las autoridades españolas tenían el derecho y aun el deber de castigarlo; se pretende que no podían ejercer este derecho ni cumplir este deber, mientras los criminales se les anteojase levantar en sus banderas el pabellón americano, tuvieran o no derecho para ello. Es decir, que, según estos expositores *sin género del derecho internacional*, el pabellón americano no sólo ha de servir para proteger todos los intereses legítimos del comercio y demás de los Estados Unidos, sino que ha de servir también para cubrir a criminales de la peor especie, y a ha de llegar hasta el extremo de hacerlos inabiolables e irresponsables, aun cuando sean cogidos *in fraganti* y empleados en la perpetración de su crimen.

El segundo punto sobre el cual apoyan los enemigos de España su insensata gritería, es el hecho de que la captura del *Virginio* se efectuó en alta mar, es decir, en aguas neutrales donde ninguna jurisdicción tiene España. Es decir, que, según esto, un buque cualquiera podría acercarse a las costas de Cuba, robar, matar, incendiar y cometer todos los crímenes imaginables, y en seguida dar la vuelta al mar, y tan pronto como llegase a atravesar la línea de nuestras aguas jurisdiccionales, aún cuando no entrasen en las de otra potencia, tenía ya su impunidad perfectamente asegurada. Esto podrá sostenerse con cuantos sofismas se quiera; pero la razón, el simple sentido común lo rechaza, y más que todo, lo rechaza ese sentido de justicia universal que sirve de base y fundamento a todas las leyes y a todos los tratados. España, no podrá dictar disposiciones especiales para las aguas neutrales, que sean obligatorias a los marinos de las demás naciones; pero España no podrá nunca admitir que las aguas neutrales conviertan en puerto de refugio para los piratas o criminales que sin bandera, o embarcando una en la cual ningún derecho tienen, vengan a asolar, quemar y devastar sus costas, y a asesinar a sus pacíficos habitantes.

Se alega también el que algunos de los criminales fustilados eran ciudadanos de los Estados Unidos. Por exhibirnos que sean las pretensiones de esos desafortunados declarados, no creemos que puedan llegar al extremo de pretender que los ciudadanos americanos, por el sólo hecho de serlo, pueden cometer impunemente cuantos crímenes se les antojen. Todo lo que los Estados Unidos tienen derecho de exigir en el particular, es que no se castigue a sus ciudadanos, por muy criminales que sean, sino con arreglo a las leyes. En esto estamos conformes; pero como así se ha hecho en efecto, como los criminales del *Virginio* han sido juzgados y castigados con arreglo a la ley, nada hay sobre el particular que reclamar.

Otro de los motivos de queja, es que fueron muchos los fustilados. Sobre este particular, las declaraciones son violentas y abusivas sobre toda ponderación. Si el delito merecía el castigo que se le impuso; si en este particular no se hizo mas que cumplirse la ley, no comprendemos el motivo de la queja. El mayor o menor número de criminales, aumenta o disminuye la enormidad del crimen y el castigo que la ley le impone.

Sobre esto de imponer castigos, no ya a criminales juzgados y condenados por la ley, sino a un número de prisioneros protegidos por un convenio solemne, nosotros recordáramos a esos desafortunados e injustos declarados de Nueva York, el fusilamiento de los prisioneros confederados en Palmyra, Estado de Misouri, por orden del general Sherman.

Si se desiste, *Florangel* palideció y sus lábios volvieron a temblar. Pero cuando vio que no pudo hacerle más daño, se desistió de su propósito. Era triste, es doloroso, lo es para todos, pero, no temo miedo, estoy bajo vuestra protección. —Está bien, mas por el momento vais adelante a estar bajo nuestra ley, dijo la señora Josefa. Y siguiendo a Florangel, se llevó a un cuartito contiguo a su aposento donde una cama cubierta con cortinas blancas estaba dispuesta para la joven. Allí, cuartito empapelado de azul e iluminado por una lámpara de gas, tenía el aspecto más alegre posible.

He aquí vuestro cuartito, hija mía, y vuestra cama, dijo. Bien, nada de gracias, y sobre todo, nada de lágrimas.

Al doctor le parecía esto bueno. Había querido poder establecer en su casa una verdadera escuela para los enfermos pobres, y si no era bastante rico para hacerlo, si bien se esforzaba en ello.

Acostado al instante, sin tomar el tiempo de pensar ni de decir una palabra siquiera. Creía que no dormiría, pero se equivocó. —¡Ay, qué dolor! Me parece bien, pero me da una oración corta.

—¡Ay, qué dolor! Me parece bien, pero me da una oración corta.

En la que creen justa causa, y cuyo heurismo arrastra comunmente a causas indignas.

Por supuesto que esta gente esperaba que el poder del abate del registro de los Estados Unidos y en bandera, y por cualquier otro medio que pudieran aplicar el carácter americano, podrían escapar de la muerte si eran capturados. Si se embarcaban para Cuba con objeto de hacer la guerra al gobierno español y sus súbditos, calculando que, si eran capturados, invocaría la intervención de nuestro gobierno para que los salvara de las consecuencias de sus propios actos, merecen un breve sumario.

Si se ejecutó fue muy breve. De otra suerte se diría que habían sido cogidos *in fraganti*. No cabía duda de su delito. Ninguno de ellos lo habría negado. Probablemente declararon su carácter y arrostraron con valor la suerte que les había desafiado.

La mala suerte de los filibusteros. Aparece confirmada la suposición de que el vapor filibustero *Virginio* tenía a bordo un gran número de criminales que fue cogido navegando con la bandera americana. En esto siguió el ejemplo del infante *Alabama*, el que durante todo su carrera pirática tenía registro inglés, y navegaba con bandera inglesa, excepto cuando entraba en puertos ingleses o se encontraba a la vista de algún buque de guerra inglés. En tales ocasiones izaba la bandera confederada, y navegaba con el carácter de buque confederado de guerra.

Después de la guerra, bandera y nacionalidad de los Estados Unidos es de naturaleza tal que tiende justament a privar, a las personas empleadas en esta expedición, de toda garantía que pudiera producir su repentino encuentro con la desgracia que desafiaban por una expedición encaminada a atacar la guerra contra su gobierno.

No puede dudarse que, al haberse encontrado en la mar, habían buque español, se habrían valido de nuestra bandera, para aproximarse a la hasta que hubiesen podido imponer sus condiciones. Lo mismo que el *Alabama* había hecho en el caso de los defensores mercantes y entonces habrían enarbolado la bandera rebelde cubana, como practicaba el *Alabama* cuando rumo en su poder uno de nuestros buques.

Todos los rumores y noticias sobre este asunto aceptan el hecho de que el *Virginio* llevaba una expedición de guerra para hacer la guerra al gobierno de Cuba y a todos los ciudadanos de los Estados Unidos. En consecuencia, no es de extrañar que, al haberse encontrado con algún buque mercante español, lo hubieran saqueado y destruido. Si hubiesen verificado su desembarco, se podrían haber atacado a todos los españoles y cubanos que hubiesen podido, y hubiesen a la guerra, se resguardar en puertos inaccesibles en tanto que pudiesen hacer incursión en algunas indefensas poblaciones de la frontera, quemar y destruir la propiedad y la industria, llevando así a la desolación a Cuba.

La obra que se proponían era sangrienta; no podían esperar ser tratados como pacíficos ciudadanos, ni podían haber tratado a ningún español como a un ciudadano de Cuba, sino a un pacífico ciudadano. Tampoco podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, caso de ser cogidos, porque no existían esas condiciones de guerra. No podían existir en ningún Estado en que las leyes y el gobierno, y toda la fuerza que sostenía la campaña están de una parte, y en la otra solo hay manifestaciones de furor y de odio, y en consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En nuestra guerra de separación consideramos muy violento el tener que combatir a los rebeldes capturados, como prisioneros de guerra, y como tales, tenían, desde el principio, su gobierno, la posesión de la mitad del país, un gran ejército y alcanzaban grandes victorias. Pero, si hubieran sido tratados como prisioneros de guerra, no habrían sido tratados como tales, sino como enemigos de la humanidad. En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

En consecuencia, no podían esperar ser tratados como prisioneros de guerra, sino como enemigos de la humanidad.

CASAS
de salud, de huéspedes y fondas.
QUINTA DEL REY.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

CASA DE HUÉSPEDES.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

RESTAURANTE EL ORIENTE.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

BANOS.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

Gran Tren de Limpieza.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

EL DESENGAÑO.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

EL ASTURIANO.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

Gran Tren de Limpieza.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

EL DESENGAÑO.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

EL ASTURIANO.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

Gran Tren de Limpieza.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

EL DESENGAÑO.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

EL ASTURIANO.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

Gran Tren de Limpieza.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

EL DESENGAÑO.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

EL ASTURIANO.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

Gran Tren de Limpieza.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

EL DESENGAÑO.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

EL ASTURIANO.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

Gran Tren de Limpieza.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.
En el punto de vista de la salud, de huéspedes y fondas.

93 OBISPO ESQUINA A AGUACATE 93
ALMACEN DE NOVEDADES
SORPRENDENTE REMESA DE ROPA HECHA.
de una de las más acreditadas casas de París.

PRODUCTO VEGETAL.
LICOR
anti-gonorréico del Dr. Morilla.

PARA CABALLEROS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

PARA NIÑOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

93 OBISPO 93
FABRICA DE BRAGUEROS.

BOTICA DE SANTO DOMINGO.
27 OBISPO 27.

PREPARADO POR
D. LUIS DE VILLANAR.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

QUININA ANTI-NEURALGICA.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

AVISO.
IMPORTANTE
AGRICULTORES DE VUELTA
ABAJO Y SUS CORRESPONSALES
EN ESTO.

MACINTOS para las Pascuas.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

PRIMERA AGENCIA
POMPA FUNDIDAS
D. RAMON GUILLOT.

BOQUINA NUEVA.
DE MAQUINARIA.
MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

MAQUINAS DE COSER
DEL
LEGITIMO SISTEMA SINGER.

ILUSTRADO PUEBLO!
No creas en merced, que se han puesto al alcance de todos.
El BOULEVARD.
No contiene a todos.

GRAN ALIVIO DE BOLSILO.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

OTRO NEGOCIO.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

EL SUICIDIO ES COLASAL.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.

LIBROS E IMPRESOS.
Sección de elásticos para fajas, con colores púrpura, como en azul de París, encañal y verde.